



**BIBLIOTECA
POPULAR
JEAN
JAURES**



LUJÁN - BUENOS AIRES





La Biblioteca Popular Obrera Jean Jaures tiene casi 100 años de vida y nació en un Centro Socialista. Fue la cuna de varios sindicatos locales.

ZAPATOS SÍ, LIBROS TAMBIÉN

“Esta obra es el producto del esfuerzo mancomunado y desinteresado de mujeres y hombres dispuestos a continuar con los sueños y anhelos de aquellos modestos obreros que en 1918 a partir de claros ideales entendieron que el futuro de la nación estaba dado a partir de la elevación intelectual de su pueblo.”

Extraído de la página web de la Biblioteca Popular.

Dos años antes del primer Centenario de la Patria, en 1908, quienes en Luján militaban por los ideales socialistas se reunían en el primer Centro Socialista esa ciudad. Pero esta primera expresión orgánica tuvo una corta existencia: recién en abril de 1913 se estableció el segundo Centro Socialista que durará dos años y que se disolvió en marzo de 1915. Fue en este segundo centro donde aparece una figura trascendental en el surgimiento de la biblioteca: Luis Avelino Bolgiani, quien fuera el primer secretario y moriría al poco tiempo de asumir el cargo, con 19 años de edad y dejando un legado de lucha y convicción que sería el norte de sus compañeros de causa.

Luego de estos dos intentos fallidos de sostener en el tiempo un Centro Socialista optaron por formar provisorios Comités Electorales que se establecían solamente en épocas electorales. En marzo de 1918 se realizaron elecciones nacionales y para presentarse los socialistas de Luján formaron el provisorio Comité Electoral y alquilaron un local en la esquina de Lavalle y Alsina. Para esas fechas recibieron el apoyo de oradores y expertos militantes que llegaban a Luján para aportar trayectoria y capacidad política: Narciso A.

Gnoatto y Miguel Pizza. Pizza tenía un larga experiencia en desarrollar las ideas socialistas en la provincia de Buenos Aires y algo que llamó su atención fue que una ciudad como Luján, con su riqueza histórica y siendo un lugar estratégico en la provincia, no hubieran desarrollado aún una agrupación consistente y que resistiera el paso del tiempo. Viendo este problema e intuyendo el potencial de los lujanenses, Miguel Pizza les propuso a sus compañeros reorganizarse para hacer un nuevo Centro, pero que en caso de que eso no fuera posible procuraran que, a través de los estatutos acordados, fundaran una biblioteca pública a cual podían asociarse los militantes, los simpatizantes, los extranjeros e incluso los menores. Pizza hizo hincapié en que con este tipo de emprendimiento iban a realizar algo concreto por la cultura popular y que al mismo tiempo iban a tener un motivo para estar agrupados y en contacto permanente. La idea fue recibida con mucho entusiasmo y entonces Pizza les regaló un velador para que lo rifaran y se hicieran de los primeros recursos. Así fue como el 29 de marzo de 1918 se reunieron en el local alquilado para el Comité Electoral de Lavalle y Alsina con el objeto cristalizar la nueva idea: **fundar una biblioteca.**



La Biblioteca Popular Jean Jaures nació en 1918 y el edificio es de 1927

Así nació la Biblioteca Popular Jean Jaures de Luján gracias al aporte de ideas de Miguel Pizza y al entusiasmo de un grupo de trabajadores, en su mayoría del oficio del calzado y de origen socialista. El 29 de marzo de ese año los ciudadanos Luis Bolgiani, Eduardo Villieri, Pablo Tortea, Herald Valverde, Jacinto Urbino, Pedro Denigris, Ernesto Boragni, Pedro Baiona, Horacio Ferrari, Baquicio Sias, Rene Rossi, Luis Pignataro y Miguel A. Perez realizaron la asamblea fundadora de la Biblioteca Obrera Socialista. Unos meses después, reunidos en asamblea, se propusieron determinar el nombre que llevaría la institución, en el marco de una disputa mundial entre socialistas y anarquistas. Luján no estaba aislado de lo que sucedía en el mundo, lo cierto es que un grupo de anarquistas se asoció a la entidad y en una asamblea convocada en agosto de 1918 cuestionaron duramente el carácter partidario de la biblioteca y propusieron que, además de dejar de lado cualquier rumbo partidario la entidad llevara el nombre de Emilio Zola. En cambio los socialistas proponían el nombre del mártir dirigente francés: Jean Jaurés. El debate fue áspero pero terminó imponiéndose el deseo de los socialistas. No obstante esta derrota en el acto bautismal, el germen del cuestionamiento de los anarquistas vería sus frutos en la asamblea realizada el 26 de noviembre de 1920, durante la cual se aprobó la modificación de los estatutos quitándole a la biblioteca toda orientación ideológica y partidaria.

Hasta 1923 la biblioteca funcionó en el local alquilado por Comité Electoral Socialista de la esquina de Lavalle y Alsina. Ese año deciden mudarse y alquilar un magnífico y amplio edificio perteneciente a la Sociedad Italiana. Pero a mediados de 1926 el edificio fue vendido por lo que la biblioteca Jean Jaures tuvo que salir a buscar nuevamente un espacio. **A pesar de los contratiempos comenzaba a gestarse la idea de tener una sede propia.** Esto se concretó gracias a colectas, rifas, festivales y un préstamo particular sumados al empuje de personas que, de acuerdo a lo manifestado por Francisco Pasini *"momentáneamente habían perdido el juicio"*. El edificio fue inaugurado en 1927 y desde entonces la biblioteca presta servicio en la calle Lavalle al

700. Los arquitectos que hicieron la dirección de obra en forma gratuita fueron los mismos que pusieron su talento al servicio de la Biblioteca Popular Ameghino y también fueron partícipes de la última etapa de la construcción de la Basílica de Luján. He aquí un dato curioso que hermana a la biblioteca Jean Jaures con el famoso templo: el padre José María Salvaire quien comenzó la construcción de la Basílica luego de una promesa a la Virgen, era primo hermano de Jean Jaures, ambos nacidos en la ciudad francesa de Castres.

Según relató una de las hijas de los fundadores, el compromiso con la biblioteca era tal que su padre hipotecó su propia vivienda como respaldo para comprar el terreno, lo cual implicó el enojo de su familia. Con el tiempo y la ayuda de los compañeros, esa deuda pudo ser saldada. En el año 1948, mediante una campaña propiciada a través del periódico Verdad, la biblioteca logró recaudar con los vecinos los fondos suficientes para cancelar la totalidad de las deudas originadas por la construcción del edificio.

El origen obrero se plasmó no sólo en el nombre de la biblioteca sino que marcó fuertemente sus primeros años. En los comienzos de la institución además de los obreros del calzado, también participaron muchos trabajadores de otros gremios: constructores, artesanos y herreros. A su vez, el local de la Jean Jaurés fue utilizado por distintos sindicatos, como fue el caso del Sindicato de Obreros Panaderos y también brindó el espacio para la asamblea fundadora del Centro de Empleados de Comercio.

A lo largo de los casi 100 años de historia la biblioteca también fue escenario de otras instituciones de gran relevancia en la zona, muy importantes para la vida social de Luján y como aporte a la difusión de la cultura popular, por ejemplo el Club Lujanero de Ajedrez, el Cineclub Luján, el Centro Filatélico, los grupos de teatro independiente y entidades de profesionales que contaron con el espacio para el desarrollo de sus actividades. También fue escenario de múltiples exposiciones de pintura y fotografía, conciertos corales, cursos y presentaciones de libros.

En algunas de estas actividades participaron personajes célebres, como Alicia Moreau de Justo y Alfonsina Storni de quien conservan, como parte de su patrimonio, una carta.

Para el aniversario número 70, el periodista local y ex diputado socialista Francisco Pasini reconstruyó parte de la historia de la Biblioteca Ameghino y la publicó en un pequeño libro "Biblioteca Obrera Jean Jaures. Una labor de cultura al servicio del pueblo" del que quedan pocos ejemplares pero que es un documento fehaciente sobre su historia.

BIBLIOTECA POPULAR

JEAN JAURES

- > N° DE REGISTRO DE CONABIP: 3182
- > AÑO DE FUNDACIÓN: 1918
- > DIRECCIÓN: Lavalle 758
- > LOCALIDAD: Luján
- > PROVINCIA: Buenos Aires
- > EMAIL: info@jeanjaures.org.ar
- > WEB: www.jeanjaures.org.ar
- > FACEBOOK: www.facebook.com/BIBLIOTECA-JEAN-JAURES-236478963100995/
- > HORARIO DE ATENCIÓN:
Lunes a viernes de 13.00 a 19.00 hs.
Sábados de 9 a 11 hs.

DOS VECES CLAUSURADA

La biblioteca fue clausurada y desmantelada en dos oportunidades. La primera vez fue en 1944. En enero de ese año, siendo presidente de facto el General Pablo Ramírez, la policía clausura la biblioteca con la colaboración del personal municipal y procede a retirar el material bibliográfico para depositarlo en el Palacio Municipal en pésimas condiciones de seguridad y conservación. Esta clausura se prolongó por dos años y la biblioteca pudo reabrir sus puertas recién en abril de 1946: *“Ese cierre fue tremendo porque duró más de dos años y saquearon a la biblioteca. Sacaron todos los libros y los llevaron a un depósito a la intendencia. Y en ese depósito había humedad, de modo que cuando se logra la reapertura muchos de los libros estaban estropeados”*, cuenta Antonino Martínez, quien fuera presidente de la Jaurés durante catorce años y hoy integra la comisión directiva.

La segunda clausura fue durante la presidencia de Onganía, en julio del año 1966. En esta oportunidad el cierre duró hasta el 16 de septiembre de 1968: *“esa clausura no fue tan grave como la otra, porque la cerraron pero no tocó nada”* rememora Antonino.

Con respecto a la relación con las autoridades, la policía y las prohibiciones que enfrentó la biblioteca a lo largo de su vida hay un episodio que rescata Francisco J. Passini en su historia de la Biblioteca Obrera Jean Jaures: “Un sábado de septiembre de 1949, Luis Pan, estaba comprometido para hablar en la Jaurés sobre el fascismo como problema político-social. A última hora la policía comunica que el acto estaba prohibido por la Jefatura, pero ninguno de sus agentes se quedó en el local o en sus cercanías para verificar si la prohibición era o no acatada. De alguna manera la noticia se difundió por la ciudad pero no llegó a todos los interesados en la conferencia, y tampoco a oídos del orador, el que ya había emprendido su viaje hacia Luján, cuando se intentó darle aviso. El hecho es que a la hora anunciada se encontraban en la biblioteca el orador y unas 20 personas que llegaron para escuchar la disertación. Dadas las circunstancias, tanto el orador como el público, y ausente la policía, resolvieron por unanimidad escuchar la conferencia de Pan, pero se dispuso una medida preventiva: el disertante y cada uno de los oyentes tomaron un libro, de manera que si el vigía apostado en la puerta alertaba sobre la presencia cercana de uniformados, todos los concurrentes simularían leer. La policía no apareció, la conferencia tuvo un desarrollo completo y feliz y los libros volvieron a sus estantes sin ser abiertos”.

MAS DATOS DE LA BIBLIOTECA

- > CANTIDAD DE LIBROS: 33.000
- > SOCIOS REGISTRADOS: 375
- > USUARIOS: Niños/as 250 Jóvenes 1900 - Adultos 2500
- > OTROS SERVICIOS:
 - Rincón Infantil
 - Fotocopiado
 - Taller de orquesta Infantil
 - Participación en radio y tv
 - Internet en sala

EL CLUB DE AJEDREZ Y ESCENARIO POLÍTICO Y CULTURAL

El Club Lujanero de Ajedrez fundado por el profesor Luciano Reyes funcionó en diversos locales de la ciudad hasta recalar, en 1931, en la biblioteca popular Jean Jaurés, en donde funcionó hasta su disolución. La presencia del Club de Ajedrez, marca un hito importante en la vida institucional. En aquel tiempo aportó una nueva y numerosa concurrencia formada en gran parte por jóvenes de ambos sexos, muchos de los



La Biblioteca Popular Jean Jaurés tiene hoy 33,000 libros.

cuales se asociaron a la biblioteca y algunos prestaron importantes servicios como integrantes de su Comisión Directiva.

Pero además la biblioteca fue un espacio en el cual se realizaron diversas actividades culturales: exposiciones de pintura de artistas plásticos de Luján y de otras localidades; conciertos de música clásica y popular; funciones de cine educativo y cine club; conciertos del Coral Femenino de Ramos Mejía y el Coro Polifónico de la Ciudad de Luján; declamación y lectura de poesía; cuenta cuentos, taller de tapices y pintura sobre tela. Además hubo un sinnúmero de conferencias y disertaciones con expositores locales y de otras localidades.

CULTURA POPULAR Y ORGANIZACIÓN

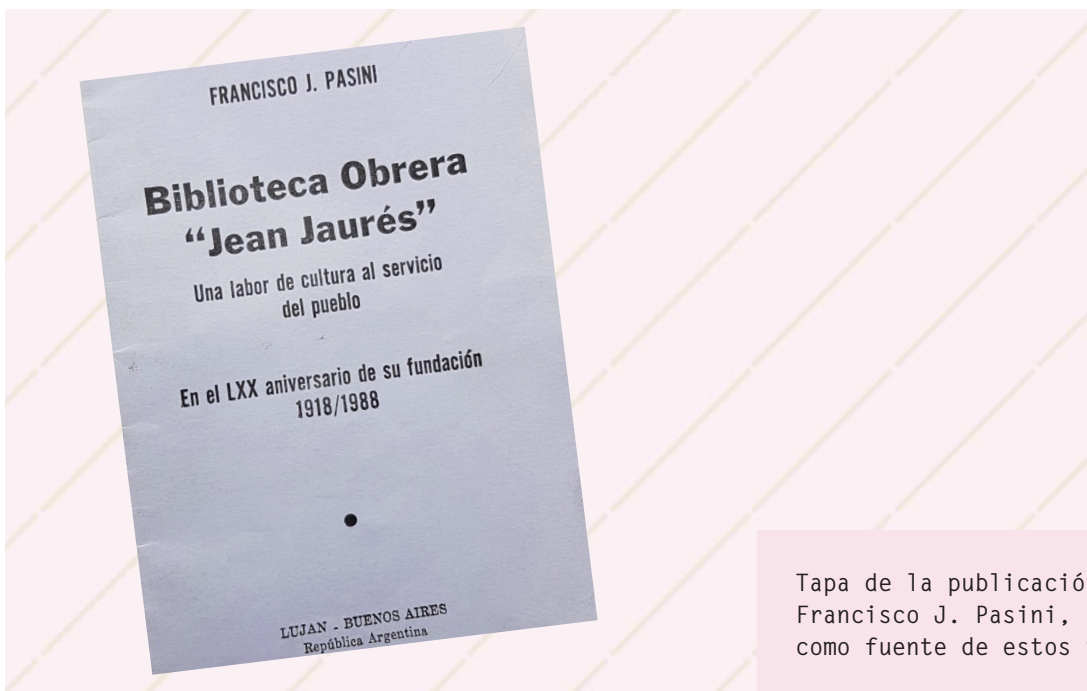
Además de constituirse como espacio de actividades culturales la Jaurés fue el espacio para la participación o conformación de diferentes sindicatos locales y esto le brindó una fuerte identidad y arraigo entre la clase trabajadora de Luján. Puede decirse que la defensa de la clase obrera, en diversos períodos históricos, tuvo su organización en le sede la llamada Biblioteca Obrera Jean Jaurés. De hecho la primera conferencia dictada en la biblioteca, realizada el 24 de agosto de 1918 a menos de un mes de la inauguración de la entidad, fue "Organización Obrera", expuesta por Martín Dorronzoro. Y a los pocos días la comisión resolvió que los socios del Sindicato de Oficios Varios podía retirar libros con sólo presentar el carnet de agremiados. Ya en 1935 el local de la Jaurés sirvió para la asamblea de conformación del sindicato de Obreros Panaderos y en febrero de 1936 tuvo lugar la asamblea de fundación del Centro de

Empleados de Comercio. A su vez la biblioteca fue, durante la década infame, epicentro de la protestas y organización de la defensa del famoso caso de de injusticia y persecución política conocido como “Los Presos de Bragado”. La Jean Jaurés se constituyó así como el Comité local pro presos de Bragado.

LOS TIEMPOS MODERNOS: Oficios, Talleres y Peregrinos

Actualmente la Jaurés tiene la dinámica de una biblioteca popular genuina y es el ámbito de reunión de la comunidad expresado por el encuentro de diversos grupos etarios y con manifestaciones culturales amplias y plurales: desde un grupo de jubilados a una orquesta juvenil de Tango conviven en la enorme mesa que además sirve para los talleres de corte y confección brindados por el Sindicato de Luz y Fuerza: “En el sindicato que está al lado de la biblioteca, se dictan clases de oficios e instalaciones eléctricas, entonces vienen aquí los docentes y los estudiantes y nos dan una mano en la reparación de la instalación eléctrica y nosotros les prestamos

la enorme mesa de madera para el taller de corte y confección. A nosotros nos ha venido muy bien porque tenemos las instalaciones impecables y a ellos les sirve para realizar las prácticas. Así es como solucionamos las cosas”, dice Antonino Martínez. Además en la biblioteca se brindan talleres y uno de los más afamados es el taller de Fotografía: “este taller nos revolucionó y nos llenó de energía como biblioteca y también nos dio mayor visibilidad entre los más jóvenes. Dado que a veces el grupo de estudiantes de fotografía sale por el barrio a caminar con sus cámaras para hacer las prácticas y, gracias a estas recorridas, se han acercado varios vecinos que les ha llamado la atención y preguntan cómo pueden tomar clases o cómo hay que hacer para asociarse a la biblioteca. En su mayoría son jóvenes y eso también nos ha dado oxígeno y apertura entre las nuevas generaciones” afirma María Celeste Menéndez vocal de la biblioteca. Celeste, que es profesora de Lenguas, cuenta como llegó a la biblioteca y cómo descubrió que, en su historia familiar la Jaurés ya estaba presente: “acá trabajó muchos años un bibliotecario llamado Quique Remersaro, era muy querido y fallecido hace poco, él fue quien logró que varios viniéramos a estudiar acá ya que invitaba a las profesoras de Lengua a conocer la biblioteca junto a sus alumnos. Entonces nosotras traíamos a los chicos de primer año y ahí ya íbamos armando la rueda



Tapa de la publicación de Francisco J. Pasini, utilizada como fuente de estos textos.

con la biblioteca, eso nos generó arraigo con la Jaurés. Un tiempo después descubrí que **el vínculo con la biblioteca estaba en mi historia: leyendo las actas de la asamblea descubrí que mi abuelo paterno, a quien yo nunca conocí, era uno de los fundadores. Fue muy emocionante**”

“Pero una historia nueva es la que nos sucedió con un grupo de peregrinos que viene todos los años caminando desde Liniers hasta la Basílica”. Zulma Artero nuestra bibliotecaria, nos propuso tomar contacto con este grupo de peregrinos de la localidad de Berisso. Cuando escuché la propuesta me llamó la atención, pero aceptamos. Resulta que un día llegaron y nos contaron su experiencia: durante todo el año se organizan para peregrinar, que empezaron solo cuatro personas y ahora son muchísimos son tan organizados que vienen hasta con enfermeros y asistentes y realizan colectas y otras actividades para recaudar fondos y gestionarse e incluso han publicado un libro. Resulta que estaban aquí contándonos y compartiendo su experiencia y uno de los militantes socialistas de 93 años, que es muy agudo y comprometido con la biblioteca y que hace poco nos arregló un reloj antiguo, les pregunta: “Pero ustedes además de peregrinar ¿qué hacen?”. Y ellos le dicen “nosotros con lo que juntamos vamos a las escuelas más necesitadas para ayudar-

las, hacemos la copa de leche en las escuelas, durante la fiesta de reyes magos entregamos regalos a los chicos que no tienen recursos y diversas acciones sociales”. Para nosotros fue una apertura porque en general el vecino de Luján siente que las peregrinaciones son una especie de invasión. Pero resultó que esta experiencia nos permitió abrirnos: que una biblioteca de origen socialista se vincule con los peregrinos es ya acercamiento novedoso” explica Celeste. De hecho, cuenta Zulma, que “acá hace poco hubo dos inundaciones grandes en Luján y la primera persona que me llamó para ofrecer ayuda concreta fue Alejandro, uno de los coordinadores de los peregrinos de Berisso. Del otro lado de la línea escuché la voz de Ale: “como los ha tratado el agua; decime que necesitan?. Yo le dije gracias, pero ustedes están tan lejos que...pero el insistió “decime que necesitan!”, Bueno, le dije, pensando en aquellos que tienen algún tipo de necesidad y habían sido afectados por la inundación: junten para el Centro de Discapacitados. A los pocos días fuimos a esperar su donación a la ruta seis y no podíamos creer la cantidad de cosas que enviaron: llegaron camiones y camionetas con ropa, con comida, con medicamentos”, rememora Zulma: “Es decir que hay una apertura a todos y sentimos que con esta apertura la biblioteca se transformó en un lugar de encuentro. Eso es lo más lindo”.

VIAJES LITERARIOS

“Durante los últimos cinco años que hacemos unas reuniones mensuales que se llaman Encuentros Literarios y profundizamos en la obra de distintos escritores argentinos. Juntos leemos a Sábato o a Borges y otros autores. Desde el año pasado empezamos a relacionar los encuentros literarios con un viaje. Vamos en grupo en colectivo o combi. Nos dedicamos, por ejemplo a Borges y después fuimos a visitar la casa y los lugares de los que habla Borges en sus cuentos en Adrogué. Después analizamos la obra de Sábato y fuimos a Santos Lugares el año pasado y conocimos a la nieta, nos atendieron de maravilla”.

Este proyecto cultural fue declarado de interés municipal.

ARTICULACIÓN CON LA COMUNIDAD

Las actividades con la escuela de arte son importantes para el recambio generacional: realizan peñas y otras actividades que traen muchos jóvenes a la biblioteca. *“Buscábamos el recambio generacional y lo logramos a través del grupo de la Escuela de Arte que nos ha ayudado muchas veces, porque son músicos, artistas y porque tienen ese tipo de inquietudes que movilizan a las nuevas generaciones”,* revelan desde la Comisión Directiva y agregan: *“estamos bastante abiertos a la comunidad, también con los educadores y con los jubilados tenemos mucho contacto que cada 15 días nos piden un lugarcito para reunirse y vienen a la biblioteca”.*



Parte de la Comisión Directiva en la sala de lectura.

También tienen contacto con la universidad y articulan además con el Sindicato de Luz y Fuerza que a través de su Centro de Formación Profesional ayuda con las tareas de electricidad en la biblioteca. A cambio la biblioteca les presta el salón para un curso de Corte y Confección: utilizan la gran mesa de madera que está en la sala de lectura, un espacio privilegiado para este tipo de actividades, cortar moldes y extender grandes telas.

Algunas de las actividades que realizan: Coro de Niños, Talleres: de acuarela, de haiku, de fotografía (las salidas del grupo al barrio dan gran visibilidad a la biblioteca), de origami, de decoupage, reciclado y pátinas, de crochet, taller literario, presentaciones de

libros y charlas. *“Casi todos los meses tenemos un acto importante los sábados o domingos. En definitiva, nos sacamos los miedos y cambiamos los paradigmas en el sentido de abrirse a otras actividades: desde la que viene a tejer que se asocia porque le gustó un librito hasta el que viene a un concierto”.*

“Esto es como todo. lo difícil es mantener el patrimonio pero además incorporar las tecnologías y las nuevas necesidades. Estuve leyendo a Michelle Petit y encontramos eso justamente, que es lo que no estábamos... esto del aggiornamento, que es lo que vimos que la biblioteca necesitaba. Y lo hemos ido logrando por ejemplo con las peñas, los cursos, no solamente salas de lectura y escritura sino servicios de extensión” afirma María Celeste Menendez.

El rol de la bibliotecaria Zulma Artero es fundamental en el manejo de las tecnologías. Según los miembros de la Comisión es ella quien introdujo en el universo de la redes sociales. Y resultó vital para la comunicación con los socios, por ejemplo para informarse de las novedades de libros adquiridos en la Feria o para difundir las actividades que se realizan en la biblioteca.

El arraigo en el barrio se siente fuerte. No sólo en la participación de los vecinos en las actividades, sino también en situaciones concretas en las que, como en sus orígenes, la Jean Jaures es sostenida y ayudada por la comunidad. Antonino Martínez lo ilustra en una anécdota reciente: *“Unos pibes, no sabemos quiénes, hicieron pintadas en la fachada de la biblioteca, entonces alguien comentó por Facebook qué lástima cómo nos habían arruinado, porque justo venía el aniversario de la biblioteca, los 98 años. Era un martes y el jueves o viernes de la semana anterior pintarrajearon todo. Pero parece que se habían trepado a la reja y lo pintaron por arriba, porque generalmente se pinta a la altura de la persona, pero no sé cómo hicieron que se fueron allá tan alto. Alguien lo subió al Facebook indignado y entonces una persona de Luján que tiene una empresa de piletas de natación decidió, de urgencia, comunicarse y venir el fin de semana con pintores y restauraron la fachada en pocas horas”.*

ENCUENTRO EN LA BIBLIO



La Orquesta Juvenil se reúne todas las semanas a ensayar en la Biblioteca Popular Jean Jaures. En sus salas también se brinda un taller de fotografía y se realizan muestras de la Escuela de Arte. Estas actividades los han vinculado con las nuevas generaciones.

La casa de estilo colonial donde se encuentra la biblioteca es de 1927. Tiene un pequeño patio delantero que linda con la sala de lectura principal (ambos dan a la calle Lavalle). Allí, el mobiliario de época y el piso en damero alojan gran cantidad de libros en anaqueles. La enorme mesa histórica, a la que colocaron ruedas, ocupa gran parte del espacio. Al fondo, una segunda sala donde se atiende al público, un pequeño rincón infantil y la salida al patio en el cual realizan algunas actividades, como la Noche de los Museos de Luján, y en la que hicieron un mural en homenaje a Manuel Puig y proyectan otro sobre Derechos Humanos ambos realizados por la Escuela de Arte.

Cuentan con una pequeña salita para realizar actividades y detrás del mostrador, otros dos salones repletos de estanterías con libros. Tienen la colección completa y encuadrada del Diario Verdad (diario local de Luján) y del Diario La Vanguardia.

Para cristalizar algunas de las mejoras de la biblioteca, que se encuentra en un estado

impecable de mantenimiento, contaron con la ayuda de benefactores. Por ejemplo, la Doctora Vicio, ya fallecida y quien también apoyó mucho a la Biblioteca Popular Ameghino de Luján, colaboró con fondos para refaccionar el segundo salón. La Sala Francisco Pasini, que lleva su nombre por un conocido periodista socialista de Luján y convencional constituyente en 1957, fue parte de la ampliación realizada en el año 2001.

“Este verano logramos hacer la vereda, fue un esfuerzo grande, porque Luján se inunda. Entonces el agua acumulada no deja salir al torrente pluvial entonces se nos inundaba el patio y hemos tenido muchos problemas. Con los techos también, razón por la cual se invirtió mucho dinero y por suerte tuvimos algunos benefactores” comenta Antonino Martínez quien fuera en varias oportunidades presidente de la biblioteca y hoy es el tesorero.

Una vez por semana se reúne en la biblioteca la orquesta juvenil de tango.